Unidad 3

De los pelos

Por Juan Sasturain

A los hombres nos gustan los vestidos. Quiero decir: a los hombres nos gusta que las mujeres se pongan vestidos. A muchos, al menos. Entendámonos, sobre todo ahora, con la primavera, el calory el veranito que se viene, no hay nada más hermoso de ver que el ir y venir de una mina con el vestidito liviano, de esos de tela suave y moldeadora, que cae sin apretar, recuerda qué hay debajo, suelto y cómodo. Se lo digo, lo experimento con mi mujer. Es así. Un cruce de gambas con vestido y sin medias justifica todas las lluvias hinchapelotas de primavera, y la leve transpiración en el cuello debajo de un vestido escotado con botoncitos, aunque sea a principios de diciembre, nos salva el año.

Página 12, 30 de noviembre de 2009 (fragmento)